

LUNES 6 DE JULIO DE 2009 / AÑO 12 / Nº 584 / SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página|12


Julio Martín Mancini

Todos los títulos

River	33
Boca	23
Independiente	14
San Lorenzo	10
Racing	7
Vélez	**7**
Newell's	5
Estudiantes	4
Central	4
Argentinos	2
Ferro	2
Chacarita	1
Huracán	1
Lanús	1
Quilmes	1

Vélez se quedó con el título del Clausura 2009 al vencer a Huracán con un gol de Maxi Moralez, en una jugada que los visitantes protestaron. Con la solidez que le permitió ser el menos vencido del torneo, el equipo de Liniers se coronó en una final con ingredientes para todos los gustos

Campeones Moralez

Jorge Larrosa

Clausura 09

POSICIONES

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Vélez	40	19	11	7	1	29	13
Huracán	38	19	12	2	5	35	19
Lanús	38	19	12	2	5	32	26
Colón	34	19	10	4	5	29	19
Racing	30	19	8	6	5	23	21
Estudiantes	29	19	8	5	6	22	18
Gimnasia	28	19	7	7	5	23	21
River	27	19	7	6	6	24	25
Godoy Cruz	26	19	7	5	7	23	26
Central	25	19	7	4	8	23	21
San Lorenzo	24	19	7	3	9	27	26
Banfield	23	19	6	5	8	25	25
Tigre	23	19	6	5	8	24	25
Boca	22	19	6	4	9	22	25
Newell's	21	19	4	9	6	21	22
Independiente	21	19	6	3	10	22	36
San Martín	20	19	5	5	9	20	23
Arsenal	18	19	4	6	9	19	30
Gimnasia (J)	17	19	4	5	10	15	24
Argentinos	15	19	2	9	8	19	32

RESULTADOS

Arsenal-Independiente	1-1
Racing-Newell's	2-1
Banfield-Tigre	0-3
Colón-Boca	1-3
Central-Godoy Cruz	0-1
San Lorenzo-Argentinos	3-0
River-Estudiantes	1-2
Gimnasia-Gimnasia (J)	2-0
San Martín-Lanús	2-3
Vélez-Huracán	1-0

GOLEADORES

Jugador	Equipo	Total
J. Sand	Lanús	13
E. Fuertes	Colón	12
D. Montenegro	Independiente	12
H.R. López	Vélez	11
C. Luna	Tigre	11
L. Caruso	Godoy Cruz	8
R. Falcao	River	8
S. Silva	Banfield	8
G. Bergessio	San Lorenzo	7
M. Palermo	Boca	7
J. Pastore	Huracán	7

EXPULSADOS

Jugador	Equipo
M. Moralez	Vélez
N. Ortigoza	Argentinos
J. Riquelme	Boca
J. Blanco	Tigre

LOS ULTIMOS CAMPEONES

Clausura 2006	Boca
Apertura 2006	Estudiantes
Clausura 2007	San Lorenzo
Apertura 2007	Lanús
Clausura 2008	River
Apertura 2008	Boca
Clausura 2009	Vélez

PROMEDIO

Equipos	PTS	PJ	Prom.
Boca	211	113	1,867
Estudiantes	204	113	1,805
San Lorenzo	197	113	1,743
Lanús	187	113	1,654
River	178	113	1,575
Vélez	178	113	1,575
Tigre	115	75	1,533
Huracán	110	76	1,447
Arsenal	158	112	1,410
Independiente	154	113	1,362
Colón	148	113	1,309
Argentinos	145	113	1,283
Newell's	143	113	1,265
Godoy Cruz	46	37	1,243
Banfield	139	113	1,230
Racing	138	113	1,221
Central (1)	133	113	1,194
Gimnasia (1)	128	113	1,132
San Martín (2)	40	37	1,081
Gimnasia (J) (2)	116	113	1,026

(1) Jugarán la Promoción contra Belgrano de Córdoba y Atlético Rafaela, respectivamente.

(2) Descendieron a la B Nacional.

Las claves del partido que definió el Clausura

Un gol de diferencia

Se repartieron las situaciones de gol en un encuentro emocionante. Pero, como no aparecieron las figuras, Huracán sufrió más y Vélez marcó el tanto en el momento oportuno. Brazenas fue determinante.

Bernardino Avila



Goltz llega tarde a la marca de Martínez y la falta desembocará en un penal para Vélez.

Por Ariel Greco

El equilibrio de Vélez contra el tiqui-tiqui de Huracán. La fantasía de Bolatti-Pastore-Defederico ante la solidez del bloque defensivo de Liniers. La eficacia goleadora de Hernán Rodrigo López versus la solidaridad para convertir del equipo de Cappa. Durante dos semanas, la final de ayer se planteó desde diferentes ángulos. Y tras –¿noventa?, ¿cien?, ¿ciento veinte?– minutos emocionantes, el triunfo y el título se decantaron para el lado de Vélez, aunque las claves no pasaron por todo lo que se hablaba en la previa.

1 En el duelo de estilos, el partido se planteó más como lo pretendía luchar Vélez que como lo quería jugar Huracán. El nuevo campeón propuso una presión asfixiante en la salida, que le permitió recuperar muchas pelotas en tres cuartos de cancha y le impidió al visitante tener fluidez en el juego. Lo curioso es que, aunque pudo llevar el trámite al terreno que buscaba, el equipo de Gareca no logró ejercer una superioridad notoria. Por el contrario, el duelo fue muy parejo, con chances de gol repartidas y pocas situaciones de desequilibrio. Allí radicó el mérito de Huracán, ya que emparejó una lucha que, a priori, parecía desigual.

2 Las individualidades de cada equipo aparecieron poco, por lo que el que más sufrió fue Huracán. Ni Pastore ni Defederico pudieron entrar mucho en juego ni hacer pesar sus gambetas, presionados por los defensores rivales. Y cuando aparecieron los espacios, no supieron resolver con acierto cada contragolpe. Del triángulo clave, sólo Bolatti estuvo a la altura, aunque más para el quite y la pelea que para la distribución. Del otro lado, si bien López tuvo una mala tarde en la que incluso desperdició el penal, Martínez fue el mejor atacante del partido, encarando y mostrando atrevimiento. Moralez, que también pesó poco, terminó cambiando la imagen al aprovechar el rebote que dejó Monzón y convertir el gol del campeonato.

3 El gol de Moralez llegó en el momento más oportuno para Vélez. En primer lugar, porque apenas restaban siete minutos y el partido empezaba a escaparse. Pero sobre todo porque en ese segmento el dominio lo ejercía Huracán, que comenzaba a aprovechar los espacios que dejaba el fondo de Vélez para manejar la pelota y contragolpear con peligro. La virtud de los de Liniers estuvo en apostar al ataque y quedar mano a mano en defensa, con el riesgo de sufrir un gol que sentenciara el torneo.

> La virtud de los locales estuvo en apostar al ataque y quedar mano a mano en defensa, con el riesgo de sufrir un gol que lo sentenciara.

4 Las ocasiones de gol estuvieron repartidas. En la primera parte, Vélez tuvo el penal que Monzón le contuvo a López y un cabezazo del uruguayo que le sacaron en la línea. Huracán respondió con un cabezazo de Domínguez que dio en el travesaño y Nieto no pudo empujar bien y una corrida de Defederico que terminó con un zurdazo que pasó cerca del palo. En el segundo, los locales casi lo ganan con una entrada de Martínez que salió cerquita, mientras que los visitantes dispusieron de otra posibilidad de Defederico. Tras el gol, Huracán casi lo empata a los empujones, en tanto que Larrivey tuvo dos mano a mano que Monzón le ganó.

5 La actuación de la terna arbitral terminó siendo determinante, con dos fallos que marcaron el resultado final. En el primer tiempo, el asistente Ricardo Casas le marcó un offside inexistente a Eduardo Domínguez, que convertía el primer gol con un cabezazo. Luego, Brazenas no pitó la falta que Larrivey le cometió a Monzón cuando se arrojó con los dos pies hacia adelante en la maniobra previa al tanto de Moralez. Además, si bien acertó en el penal que le hicieron a Martínez, el árbitro no cobró otro que Arano le cometió a Cubero, con un planchazo que pudo haber sido de expulsión.

Bernardino Avila



Papa intenta superar la marca de Araujo, mientras Moralez acompaña.

Vélez

Por Adrián De Benedictis

Las primeras estrellas aparecieron ayer por Villa Luro casi al mismo tiempo que Vélez comenzaba a delirar por la gloria alcanzada. La escena parecía preparada: el brillo de esos astros iluminaron el delirio desatado por una multitud, que todavía de madrugada seguía desenfrenada por el séptimo título a nivel nacional. El club más representativo del Oeste de la Capital volvió a tocar ese cielo tan especial y ahora su gente disfruta la sensación inigualable de ubicarse en lo más alto. Si hasta a José Amalfitani, aquel ex presidente de la institución que aún hoy sigue siendo ejemplo de conducción, se lo vio haciendo una mueca de felicidad desde allá arriba.

Mientras tanto, ahí abajo, en un césped castigado por diferentes eventos ajenos al fútbol, había un grupo de hombres que reían, saltaban, se abrazaban y trataban de expresar todas sus satisfacciones por una meta que finalmente fue lograda. Montoya (se mostró seguro en todo el partido), Sebastián Domínguez (ofreció firmeza en la última línea), Otamendi (otro punto alto del local), Cubero (líder por empuje y contagio anímico), Zapata (transmitió sacrificio y criterio), López (erró un penal y no inquietó en ataque), Moralez (terminó haciendo el gol más importante), Larrivey (su aporte fue importante en la definición), alcanzaban a asomar su cabeza entre los intrusos que lograron acceder al campo de juego y, a pesar de que el desorden era general, no ocultaban su alegría por lo que le tocaba atravesar.

Todos ellos fueron guiados por Ricardo Gareca, el técnico que en silencio construyó a este nuevo campeón. El ex delantero asumió en enero pasado y ahí mismo empezó a imaginar ese desenlace. La emoción que envolvió al entrenador fue tan grande, que después de llorar en el círculo central se retiró al vestuario para celebrar en su intimidad. Por ese motivo se perdió el momento en que los jugadores levantaron la Copa en el escenario armado en el campo. Para Gareca, el de anoche fue el cuarto título que consigue como conductor, pero el primero en la

Tras el sol, la lluvia y el granizo, a la hora de las estrellas se quedó con el título

respiró clima de campeonato

En una final a la que le sobró ambiente, apoyado por su hinchada y sosteniéndose en sus convicciones, el equipo de Liniers se impuso a Huracán en la última fecha de Clausura, con un gol de Maxi Moralez, después de que a Hernán López le atajaran un penal.

Bernardino Avila



■ Otamendi levanta la copa en el medio del festejo de los jugadores de Vélez. La fiesta en el campo de juego fue total.

máxima categoría en el país.

Entre los protagonistas había otros que ahora se ubican en otro lugar, como el manager Cristian Bassedas, quien también se mezcló para compartir la alegría, al igual que el lesionado Leandro Somoza. La vuelta olímpica comenzó con aquellos hinchas que vulneraron la seguridad, y los futbolistas, sólo con ropa interior, eran reconocidos por los sombreros rojos obsequiados por la empresa de cable que auspicia el campeonato. Todo eso era rodeado por el humo celeste y blanco que salía de las bengalas y por los papeles del mismo color que expulsaban unos tubos ubicados estratégicamente.

Los nervios por lo que sucedió durante el partido habían quedado atrás. Precisamente con ese estado lo vivió el presidente de la entidad, Fernando Raffaini, quien luego del gol de Moralez decidió cruzar la avenida Juan B. Justo para seguir los instantes finales en la puerta del supermercado que se encuentra enfrente de la cancha.

Vélez tuvo que esperar cuatro años para retomar el camino del éxito, después del Clausura ’05 bajo el mando de Miguel Angel Russo, y por eso tanto desahogo contenido. La euforia provocó que hasta en la platea norte se produjeran peleas a golpes de puño entre los mismos hinchas, cuando el gol no aparecía y Huracán era el que se adueñaba de todo.

La celebración de los campeones continuó más tarde en un restaurante con la compañía de los más íntimos, mientras la caravana velezana continuaba afuera sin destino concreto. El recorrido se fue expandiendo por otros barrios, para que el grito de campeón fuera más grande todavía. Atrás habían quedado la lluvia, el granizo, el sol y una suspensión que le imprimieron un tono más dramático a la definición. Pero la historia le tenía guardada un noche diferente a Vélez, llena de gozo y placer.

VELEZ  **1** — **HURACAN**  **0**

VELEZ		HURACAN	
Montoya	7	Monzón	7
G. Díaz	5	Araujo	5
S. Domínguez	7	Goltz	7
OTAMENDI	**8**	E. Domínguez	7
Papa	6	Arano	4
Cubero	6	L. Díaz	5
Razzotti	7	Bolatti	7
Zapata	6	Toranzo	5
Moralez	7	Pastore	5
López	5	Defederico	6
Martínez	7	F. Nieto	4
DT: R. Gareca.		**DT:** A. Cappa.	

Estadio: Vélez. **Arbitro:** Gabriel Brazenas. **Goles:** 83m Moralez (V). **Cambios:** 59m Larrivey (6) por Díaz (V); 61m C. González por F. Nieto (H); 71m Velázquez por Martínez (V); 86m Coronel por Velázquez (V). **Incidencias:** 19m Brazenas suspendió el partido por caída de granizo. durante 28 minutos; 24m Monzón (H) le contuvo un penal a López (V); 85m expulsado Moralez (V).

Claves

■ El juego fue muy cerrado, algo que en la teoría favorecía a Vélez, pero no hubo grandes diferencias ni en el desarrollo ni en las ocasiones de gol frente a los arcos.

■ Por más que nunca fue superado con amplitud, Huracán fue el que más tuvo que cambiar para adaptarse al desarrollo. No lo dominaron, pero tampoco consiguió ejecutar el juego que más le gusta.

■ Huracán sufrió el gol cuando más cómodo se sentía con el trámite de partido. A esa altura, Vélez sentía que el encuentro y el campeonato se le estaban escapando.

Bernardino Avila



■ Pastore, de flojo partido, encara a Sebastián Domínguez.

Opinión

Por Pablo Vignone

Dramatismo en escena

Fue, probablemente, la final más dramática de las que se tenga memoria. Empezó a las 15.30, terminó a las 18.15, ciento sesenta y cinco minutos después. Precalentamiento al sol, Vélez y Huracán arrancaron a jugar con el cielo nublado, se bancaron con fibra el diluvio y sólo retrocedieron ante el granizo. Se reanudó con el campo helado, luego embarrado, más tarde seco, hubo algo de sol en el complemento, terminó de noche con iluminación artificial alumbrando a pleno el grito agónico de los hinchas de Vélez, clara mayoría vendiendo ilusión envuelta en humo azul y blanco.

Final tenso y sorprendente: el Clausura arrancó el 6 de febrero y se jugó a lo largo de cinco meses, hasta ayer, 5 de julio. Pero después de 190 partidos, el nombre del campeón se definió en el último encuentro, a sólo siete minutos (nominales) del cierre y después de una previa de dos semanas que se fue recalentando como un guiso al principio sabroso y luego con regusto a pasado.

Lo tuvo todo: si la extensión y las condiciones climáticas condimentaron particularmente la final cuando la psicosis de la gripe A ya había hecho su efecto –y en el baño los auxiliares de Vélez te convidaban con alcohol en gel–, el fútbol no olvidó sazonar esa emoción latente con su imprevisibilidad nunca saturada. Hubo un penal que fue (el de Araujo a Martínez) sólo por las circunstancias de la cancha resbaladiza y otro que debió ser (una grave falta de Arano a Cubero en el área); en el primer penal, entre Hernán López y Gastón Monzón se confabularon sin mirarse para darle una electrizante vuelta de rosca al período inicial; el segundo ni siquiera fue considerado como una falta.

Aunque la pelota entró cinco veces en los arcos, sólo se gritó una vez.

Aunque el árbitro Gabriel Brazenas no cobró una que quizás haya sido y no pudo dejar de convalidar otra que quizá no debió haber sancionado. Hubo cabezazos en los travesaños, instantes de ida y vuelta vertiginosos y también grotescos como los cachetazos entre Cubero (tal vez, ayer, el hombre doblemente más feliz de la Argentina) y Arano (que jugó como lo hacía en Racing), las trompadas entre Larrivey y Monzón, que siendo amigos ya se habían saludado a las patadas, y el proyectil que bajó de la tribuna visitante para bañar en sangre el rostro de Sebastián Domínguez.

De todo: un plateísta cayéndose al foso, pelotas ausentes, la agresión a uno de los alcanzapelotas que estaba detrás del arco de Huracán, las discusiones tras el gol mientras una empleada de Vélez salía del túnel con una camiseta con la V azulada a celebrar. Y la sensación de un partido ardoroso, intenso, por momentos angustiante, tironeado entre los dos mejores equipos del Clausura que jugaron menos de lo que se esperaba. Estaba dicho: cualquiera habría sido justo campeón. A Vélez le tocó.

FUTBOL **Cómo se armó el Vélez campeón de Gareca, el equipo menos vencido del Clausura**

Mezcla exacta de oficio con hambre de gloria

Una sola derrota y la valla menos vencida demuestran que fue la solidez y la confiabilidad del campeón antes que el brillo de su juego o el aporte decisivo de sus individualidades lo que terminó impulsándolo rumbo al séptimo título en el profesionalismo.

Por Daniel Guiñazú

Que Vélez haya sido el equipo que menos partidos perdió en el campeonato (sólo uno ante Gimnasia 3-1 en La Plata por la 14ª fecha), que haya tenido la defensa menos vulnerada del campeonato (13 goles recibidos en 19 partidos), que haya cerrado invicto su campaña como local (6 triunfos y 3 empates) y que haya conseguido el mejor rendimiento en calidad de visitante (19 de sus 40 puntos finales los obtuvo fuera de Liniers) dan la pauta de que fue su solidez y su confiabilidad antes que el brillo de su juego o el aporte decisivo de sus individualidades lo que terminó impulsándolo rumbo al séptimo título profesional de su historia.

Desde antes de que empezara a rodar la pelota, Vélez siempre tuvo en claro hacia adónde apuntaba. Y se armó en consecuencia. Como otros, no gastó sus billetes en incorporaciones de ocasión. Fue a buscar y trajo refuerzos donde más lo necesitaba. Por eso llegaron Sebastián Domínguez, Maximiliano Moralez y Joaquín Larrivey, aunque este último terminó como suplente. Y por eso, también, Ricardo Gareca, hincha declarado del equipo de la V, se sentó como técnico en el banco. En un triangular de verano en Córdoba, además, apareció otro soporte inesperado: Nicolás Otamendi, un chico de 21 años que apuntaló la defensa y que fue una de las grandes revelaciones del torneo.

El arranque fue flojo, con dos empates: 0-0 con Independiente y 1-1 sobre la hora ante Argentinos. Recién después Vélez se puso en marcha: le ganó con lo justo a Tigre en Victoria 2-1, goleó 4-0 a Godoy Cruz y venció a Estudiantes por 1-0 en La Plata. Ya por entonces sus cartas habían quedado claras: buena circulación de pelota, la salida por la izquierda de Emiliano Papa, la solidez en el fondo de Domínguez y Otamendi, el despliegue y el rigor en el medio de Franco Razzotti, Fabián Cubero y Víctor Zapata, y los goles del uruguayo Hernán Rodrigo López (hizo once y fue el goleador del equipo).

Luego de dos empates ante River y Central, y tres victorias ante Banfield, San Lorenzo y Arsenal, Vélez fue a Santa Fe a jugar ante Colón. Al término del primer tiempo perdía 2-0. Pero en una reacción fabulosa, dio vuelta el partido y terminó ganando 4-2 con dos goles de López, uno de Cristaldo y otro de Juan Manuel Martínez, sumando una muestra de carácter a las virtudes que ya había mostrado.

También exhibió coraje en la 13ª fecha frente a Racing en Liniers. Perdía 0-2 y logró empatar en el cuarto de hora final con un cabezazo de Sebastián Domínguez y un gran tiro libre de Zapata. Mientras a esa altura los cinco grandes ya se habían despedido de la lucha y se lamían sus heridas en soledad, la confiabilidad de Vélez lo mantenía vivo y en oposición al fútbol de alto vuelo de Huracán y Lanús.

Su único paso atrás lo dio la noche en que Gimnasia lo corrió por todos lados en el Bosque platense y le ganó, dejándolo sin invicto. Pero en las cuatro fechas anteriores a la final de ayer no aflojó: le ganó 2-0 a Boca, 1-0 a Gimnasia en Jujuy, 2-0 a Newell's y empató 1-1 con Lanús. Sin llenar los ojos como otros. Pero con un peso colectivo, un despliegue y un poder físico que terminaron siendo determinantes a la hora de jugarse por algo más de tres puntos.

Es cierto que los partidos y los campeonatos se los llevan quienes entran a la cancha. Pero hay que admitir, en su justa medida, la cuota parte que le corresponde a Gareca en esta alegría: siempre apostó a ganador desde el banco y nunca hizo retroceder al equipo con sus cambios. Varias veces terminó jugando con tres y hasta cuatro delanteros. A su modo, Vélez fue un equipo que eligió expresarse a través del ataque. No le sobró fútbol. Pero su personalidad y la mezcla exacta de jugadores con oficio y pibes con hambre de gloria que hizo Gareca le alcanzaron para dar la vuelta olímpica que todo Liniers esperaba, y todo Patricios sufre por estas horas de tristeza y desencanto.

Jorge Larrosa



Moralez acaba de impulsar la pelota hacia el arco de Monzón, mientras Eduardo Domínguez, la figura de Huracán, palpita la caída.

Télam



Ricardo Gareca, el armador del campeón

Tigre en Liniers

Por A.G.

Cuando apareció la noticia de que Ricardo Gareca iba a ser el sucesor de Hugo Tocalli en la dirección técnica de Vélez, muchos hinchas se sorprendieron. Es que el ex centrodelantero del club a finales de los '80 no surgía entre los preferidos de la gente, ya que sus últimas experiencias en el país no habían sido demasiado exitosas. Sin embargo, en apenas un semestre, Gareca revirtió esos prejuicios y ayer fue el comandante de un nuevo título para el club de Liniers.

Luego de un paso muy fructífero por Talleres, con un ascenso a Primera División y la obtención de la Copa Conmebol, el "Tigre" consiguió llegar a Independiente, pero los resultados no se le dieron como pretendía y debió dar un paso al costado. Algo similar le pasó en su segundo paso por el club cordobés. Tampoco recogió resultados relevantes en sus pasos por Colón, Argentinos y Quilmes. Con pocas posibilidades en el medio local, Gareca continuó su carrera en Perú, donde Universitario lo contrató en 2008 para conseguir un título que no se lograba desde 2002, casualmente cuando Angel Cappa, su rival de ayer, era el entrenador del equipo más popular de Perú. El arranque fue muy bueno, con la obtención del torneo Apertura. Sin embargo, el cierre no fue lo esperado, ya que la U terminó por debajo del séptimo puesto, requisito indispensable para disputar la final anual ante la Universidad de San Martín, ganador del Clausura.

Tras su experiencia peruana, Gareca regresó al país para recalar en el equipo que era hincha de chico y en el que brilló luego de su paso por el América de Cali, recomendado por el manager del club, Cristian Bassedas, que había sido su compañero en sus últimos años en Vélez. "Estoy agradecido por la oportunidad que me dieron en Vélez; a Bassedas, que propuso que yo fuera el entrenador; y a los dirigentes que aceptaron esa idea", reconoció Gareca, que se mostró muy feliz con el triunfo. "Siento emociones muy fuertes. Hace pocos meses que ocupo el cargo y este triunfo es muy importante, porque se consiguió con regularidad desde que comenzó el torneo y al final ante un rival digno, que también hizo méritos para ganar el campeonato", afirmó Gareca, que le dio la titularidad a Franco Razzotti –estaba a préstamo en Sporting Cristal– y puso en la Primera a Nicolás Otamendi entre los cambios más importantes que llevó a cabo.

Dentro de un vestuario que destilaba euforia, el ex centrodelantero, autor del gol que posibilitó la clasificación de Argentina al Mundial '86, se mostró muy mesurado. Por eso los mayores elogios a su equipo pasaron por compararlo con los de la década del '90, que dirigía Carlos Bianchi. "Creo que estuvimos acorde con la historia de Vélez, porque este plantel mostró la garra y la actitud necesarias durante todo el torneo, como la tuvieron los equipos campeones con Bianchi", destacó el DT. Sobre las virtudes de su Vélez campeón, Gareca fue muy claro: "Hay equilibrio, con varios jugadores de experiencia y un grupo de juveniles con un gran futuro. Ellos son los artífices de esta conquista".

Bernardino Avila

Fabián Cubero, un símbolo.

Radiografía del título

Campaña
Jugó 19 partidos: ganó 11, empató 7 y perdió 1. Marcó 29 goles y recibió 13. Obtuvo 40 puntos sobre 57 (70 por ciento).

Como local
Jugó 9 partidos: ganó 6 y empató 3. Marcó 17 goles y recibió 5. Obtuvo 21 puntos sobre 27 (78 por ciento).

Como visitante
Jugó 10 partidos: ganó 5, empató 4 y perdió 1. Marcó 12 goles y recibió 8. Obtuvo 18 puntos sobre 24 (63 por ciento).

La mejor racha
13 partidos invicto (las primeras 13 fechas), en los que obtuvo 27 puntos sobre 39 (69 por ciento).

La mejor serie
4 triunfos (entre la octava y la undécima fecha).

Sistemas utilizados
Cuatro: 4-3-1-2, 8 partidos; 4-3-3, 5; 4-2-2-2, 4 y 4-3-2-1, 2.

Goles convertidos
29: de jugada, 19; de pelota detenida, 6 (uno de tiro libre directo); de penal, 4.

Goles recibidos
13: de jugada, 5; de pelota detenida, 6; de penal, 2.

Jugadores que marcaron goles
10: Hernán López (11), Moralez (5), Cristaldo (4), Larrivey (3), Nanni, Ocampo, Coronel, Martínez, Domínguez y Zapata (uno cada uno).

Progresión en el resultado
Marcó el primer gol del partido en 11 ocasiones, de las que ganó 9, empató 1 y perdió 1. Obtuvo 28 puntos sobre 33 (85 por ciento). Le convirtieron primero 6 veces, de las que ganó 2 y empató 4. Obtuvo 10 puntos sobre 24 (41 por ciento).

La campaña

Fecha	Resultado	Rival	Goleadores	Posición
1ª	0-0	Independiente (V)	–	7º
2ª	1-1	Argentinos (L)	Nanni	13º
3ª	2-1	Tigre (V)	López, Larrivey	9º
4ª	4-0	Godoy Cruz (L)	López, Moralez (2), Larrivey	4º
5ª	1-0	Estudiantes (V)	Ocampo	2º
6ª	1-1	River (L)	López	2º
7ª	1-1	Central (V)	Larrivey	4º
8ª	2-1	Banfield (L)	López, Moralez	3º
9ª	1-0	San Lorenzo (V)	López	1º
10ª	2-0	Arsenal (L)	López, Cristaldo	1º
11ª	4-2	Colón (V)	Cristaldo, López (2), Martínez	1º
12ª	0-0	San Martín (V)	–	1º
13ª	2-2	Racing (L)	Domínguez, Zapata	1º
14ª	1-3	Gimnasia (V)	Cristaldo	2º
15ª	2-0	Boca (L)	López, Cristaldo	2º
16ª	1-0	Gimnasia (J) (V)	Cristaldo	2º
17ª	2-0	Newell's (L)	López, Moralez	1º
18ª	1-1	Lanús (V)	López	2º
19ª	1-0	Huracán (L)	Moralez	1º

Bernardino Avila



Franco Razzotti, un pilar.

Zona de vestuario CAMPEON

"Se me vino todo de golpe. Debuté en Primera, me llamaron al seleccionado mayor, fui titular y ahora campeón con Vélez. La verdad que solamente puedo tener palabras de agradecimiento para todo el mundo. Esto también demuestra cómo se trabaja en Vélez, ya que se les da la oportunidad a los chicos de la cantera y todos responden" **(Nicolás Otamendi)**.

"Necesitaba llegar a un club como Vélez y ganar un campeonato. Quería demostrar que seguía vigente. Lo importante era ganar el título. Ese era nuestro objetivo. Lo merecíamos por todo lo que dimos" **(Sebastián Domínguez)**.

"Los últimos minutos los viví caminando por el Carrefour (supermercado ubicado en las adyacencias del estadio de Vélez), no quise mirarlo más porque después del gol de Moralez sufría demasiado" **(Fernando Raffaini)**.

"Cuando vino Hugo Tocalli como técnico de Vélez me preguntó qué quería hacer y yo le dije que pretendía seguir acá, pese a que debía pelear un lugar. Todo lo que me está pasando ahora es maravilloso" **(Emiliano Papa)**.

"La regularidad, la personalidad y el buen fútbol fueron las principales virtudes de este equipo para ser campeón. Nos merecíamos el título" **(Juan Manuel Martínez)**.

"Le tengo que dar las gracias a (Maxi) Moralez por el gol que hizo. La verdad es que cuando vi que la pelota entró, me emocioné. Es que me pesaba el hecho de haber errado el penal" **(Hernán López)**.

"Se habló mucho de lo bien que jugaba Huracán y nunca de cómo lo hacíamos nosotros. Pero hoy (*por ayer*) el tiqui-tiqui lo tuvimos nosotros. Tengo una alegría inmensa por haber ganado un nuevo título" **(Fabián Cubero)**.

"Nos sentimos campeones contra Lanús y lo ratificamos ahora. Estoy contento por la gente y por el equipo, que hizo un gran esfuerzo. Nunca se perdió el control del partido y se anularon a los jugadores importantes de Huracán" **(Víctor Zapata)**.

"Salgan de ahí y dejen de hacer papelones" **(Raúl Gámez a los hinchas de Vélez que hostigaban a los jugadores de Huracán a la salida del vestuario)**.

"La verdad es que no sé la razón por la que los hinchas de Vélez no paraban de decirme 'muchas gracias'. No me doy por aludido. En el gol no vi falta de Larrivey sobre Monzón y por eso lo convalidé" **(Gabriel Brazenas)**.

FUTBOL Con dos tantos de Sebastián Romero, evitó irse al descenso directo

Gimnasia se salvó con dos Chirolas

Télam



El festejo de Chirola Romero, autor de los dos goles.

Venció al descendido Gimnasia de Jujuy, terminó séptimo en el Clausura, por arriba de River y Boca, y ahora jugará la Promoción contra Atlético Rafaela, desde el miércoles.

Gimnasia La Plata venció con comodidad 2-0 al condenado Gimnasia de Jujuy y evitó el descenso directo, aunque el miércoles deberá visitar a Rafaela en un partido de la Promoción. Sebastián "Chirola" Romero, autor de los dos goles, fue la gran figura del encuentro.

Ante los jujeños, ya descendidos a la B Nacional, Gimnasia jugó un partido discreto, pero tuvo como mayor virtud el oportunismo para golpear en los momentos justos. Con una buena presión desde el comienzo, el local forzó la apertura del marcador con un anticipo de Romero, tras un corner ejecutado por Mariano Messera desde la derecha que contó con una mala salida de Fernández, en su primer error de la tarde. Pero ese buen arranque de Gimnasia no se prolongó en los minutos siguientes y el juego local perdió presencia en la mitad de la cancha, al tiempo que los jujeños, con sus limitaciones, nivelaban el desarrollo.

Sin creación en el medio y con problemas para manejar la pelota, Gimnasia generó muy poco en ataque y recién en el cierre del primer tiempo tuvo una aproximación con un centro rasante de Messera que fue rechazado por Desvaux. En el complemento, el equipo de Madelón buscó cuidar la pelota en la mitad de la cancha, pero su rival, sin presiones, se animó con un disparo cruzado de Pablo Calandria, bien neutralizado por Sessa.

Como no jugaba bien, Gimnasia recién pudo respirar con tranquilidad cuando llegó al segundo tanto. Alonso le bajó la pelota a Romero, que sacó un remate desde afuera que venció la escasa oposición de Fernández. Con ese gol, el conjunto platense se sintió tranquilo y se puso a pensar en el compromiso del miércoles ante Rafaela. Con dos empates, el equipo de Madelón mantendrá su lugar en Primera División. "El primer objetivo está cumplido", señaló el DT. "Llegamos a los 55 puntos en la temporada, y eso es bueno para un equipo que estuvo todo el año peleando el descenso. Llegamos bien al lugar donde queríamos estar", reconoció Madelón.

> "Llegamos a los 55 puntos en la temporada y eso es bueno para un equipo que estuvo todo el año peleando el descenso."

GIMNASIA	2	GIMNASIA (J)	0
Sessa	6	N. Fernández	3
Ormeño	4	Ladino	5
Maldonado	6	Loeschbor	5
Agüero	6	Desvaux	5
Cardozo	5	Cahais	6
Messera	5	Pieters	5
Alderete	5	Ramasco	5
ROMERO	**8**	Iuvalé	5
Aued	6	R. Gómez	6
Cuevas	6	Ferradás	5
Alonso	6	Calandria	5
DT: Madelón		**DT:** Arzubialde	

Estadio: Gimnasia. **Arbitro:** Sergio Pezzotta. **Goles:** 4m y 67m, Romero (G). **Cambios:** 69m, Luna por Ramasco (GJ); 70m, Casco por Messera (G); 77m, Niell por Cuevas (G); 85m, Miloc por Romero (G); 87m, C. Romero por Ladino (GJ) y Arraya por Ferradás (GJ).

Le ganó como visitante, con Sand otra vez como goleador

Lanús remató el destino de San Martín

Lanús se encargó ayer de sepultar la mínima esperanza que tenía San Martín de evitar el descenso directo y llegar a la Promoción al derrotarlo 3-2. De esta manera, el conjunto tucumano apenas se mantuvo una temporada en Primera y la próxima volverá a jugar en la B Nacional. Además, con el descenso consumado, el entrenador Carlos Roldán presentó su renuncia. José Sand, que anotó dos tantos, el primero de penal, consiguió coronarse como goleador del certamen con 13.

Lanús se puso rápido en ventaja, gracias a un penal mal sancionado por el árbitro Collado (la falta sobre Lagos fue fuera del área). Sin embargo, a Sand no le importó y anotó el tanto con un derechazo fuerte y cruzado. Con ese resultado y las malas noticias que llegaban desde La Plata, San Martín sabía que se estaba yendo al descenso. Por eso fue en busca del empate y lo consiguió con una buena definición de Vega tras un centro de Leone.

Sin embargo, tan resignado estaba el conjunto local que permitió que Sand saltara solo en un corner de Lagos para meter un cabezazo alto, que le sirvió para ser el goleador del torneo. San Martín llegó otra vez a la igualdad con un cabezazo de Serrano tras un corner. Pero otra vez se descuidó en el fondo y Lanús no se lo perdonó: Biglieri desbordó por derecha y envió un centro pasado para que Lagos convirtiera el gol del triunfo con un cabezazo. Así, Lanús cerró la temporada con el mejor puntaje, pero sin ningún título. Y San Martín se despidió de la Primera con una derrota.

SAN MARTIN — LANUS



SAN MARTIN	2	LANUS	3
M. Gutiérrez	4	Bossio	6
Vera	6	Grana	6
Serrano	6	Hoyos	6
Saavedra	5	Viera	5
Quinteros	5	M. Velázquez	5
Pérez Castro	5	Salvio	6
Nievas Escobar	6	Fritzler	6
Leone	5	Ledesma	6
Herrera	4	Lugo	5
G. Ibáñez	5	**SAND**	**7**
Turdó	4	Lagos	6
DT: Roldán		**DT:** Zubeldía	

Estadio: San Martín. **Arbitro:** Javier Collado. **Goles:** 2m Sand (L); 52m Vega (SM); 63 Sand (L); 72m Serrano (SM); 87m Lagos (L). **Cambios:** 34m Vega (6) por Herrera (SM); 55m P. Pérez (4) por Quinteros (SM); 59m Arce (5) por Lugo (L); 81m M. Fernández por Ibáñez (SM) y Biglieri por Salvio (L); 83m Zaninovic por Ledesma (L).

Télam


La tristeza de los jugadores del descendido San Martín.

TENIS **Roger Federer ganó su sexto Wimbledon y vuelve a ser el número 1**

El más grande en la más grande

En una final de más de cinco horas de duración, le ganó 16-14 a Andy Roddick en el último set para convertirse en el mayor ganador de Grand Slam de la historia del tenis y recuperar el cetro que le había arrebatado Rafael Nadal.

Un ejemplo de honestidad dentro y fuera de la cancha, Roger Federer amplió su leyenda al conquistar su sexto Wimbledon, establecer un nuevo record de títulos de Grand Slam (15) y garantizarse de volver al número uno mundial, que abandonó en agosto de 2008.

El suizo dejó atrás la marca de catorce Grand Slam del estadounidense Pete Sampras y, tras encadenar el doblete Roland Garros-Wimbledon, respondió con autoridad a los que vaticinaban el final de su carrera. Sampras, cuya plusmarca superó el jugador de Basilea, opinó: "Roger es un jugador formidable. Sólo tiene 27 años y todavía jugará algunos años. Si se mantiene en forma podrá alcanzar los 18 o 19 títulos (de Grand Slam). Es un chico formidable, con una gran humildad. Para él todo parece fácil, se tiene mucha fe. Ya es una leyenda, un icono del tenis".

Al mediar la actual temporada, después de haber dominado el circuito durante cuatro años y medio, Federer comenzó su mes triunfal al alzar la Copa de los Mosqueteros sobre el polvo de ladrillo parisino, que le había privado el español Rafael Nadal los últimos años.

El mismo Nadal que después de la mononucleosis que arruinó su comienzo de 2008, lo barrió de la cancha en la final de Roland Garros, lo destronó ese año en su jardín de Wimbledon y le arrebató el número 1 mundial después de los Juegos Olímpicos de Beijing.

Unos momentos amargos que no habían terminado de hundirlo porque luego se inclinó ante el mallorquí en la final del Abierto de Australia, sin poder contener las lágrimas de frustración. Algunos vieron en ese llanto desesperado la señal de alerta de que había terminado la época dorada del suizo.

Pero el de Basilea, como el gran campeón que es, no se rindió nunca y justo previo a su cita de Roland Garros venció a Nadal en la final del Masters 1000 de Madrid, antes de imponerse en París ante el verdugo del español en octavos de final, el sueco Robin Soderling.

Con su gran rival ausente de Wimbledon por lesión, Federer se reencontró con el triunfo en "su" jardín londinense, imponiéndose a Andy Roddick en la final 5-7, 7-6 (8/6), 7-6 (7/5), 3-6, 16-14.

"¡Andy jugó un torneo formidable! No te quedes triste, Andy, yo también perdí en cinco sets el año pasado (...) Hoy la suerte estuvo de mi lado. Es un momento increíble de mi carrera. Pete (Sampras), ¡gracias por haber venido!", declaró el ganador. "Volveré el año próximo. Estoy muy feliz de haber recuperado el número uno del mundo, aunque Rafa (Nadal) no esté aquí. Las lesiones son parte de este deporte. Haber vuelto en forma aquí y haber ganado en París es un sentimiento increíble. Ha sido un año de locura."

Fue el 60º trofeo que levantaba Federer en su carrera, tras haber disputado su 21ª semifinal consecutiva y su 20ª final de Grand Slam, superando el record de Ivan Lendl.

Ganador de tres Open de Australia, un Roland Garros, seis Wimbledon y cinco US Open, Federer fue durante más de 200 semanas número 1 mundial, algo que siempre ha confirmado dentro y fuera de la cancha.

AFP



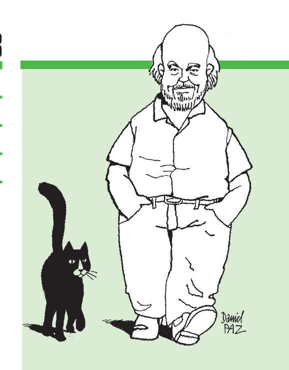
"Hoy la suerte estuvo de mi lado. Es un momento increíble de mi carrera", dijo Federer.

Werner no encontró Resistencia en el TC2000

Mariano Werner (*foto*) logró su primera victoria en TC2000, al imponerse en la competencia de Resistencia (Chaco), a 151,035 km/h, dándole de paso la primera victoria del año a Toyota. Pero la atención estuvo puesta en el fuerte duelo entre los compañeros del equipo Petrobras, el campeón José María López y Juan Manuel Silva, que se tocaron en la pista. López tuvo que cederle el sexto lugar final al chaqueño sobre la raya. Así, Silva se mantiene delante del cordobés en el campeonato. El tercer piloto de Honda, Leonel Pernía, fue segundo, detrás de Werner y delante de Emanuel Moriatis (Toyota). Cuarto fue Christian Ledesma (Chevrolet) y quinto, Gabriel Ponce de León (Ford).

Télam





Huracán impuso su fútbol y una idea de juego más allá de los resultados

Un lugar en la historia

Bernardino Avila



Por Juan José Panno

No es verdad que la historia sólo la escriben los que ganan, ni que el que se impone siempre es el mejor ni ninguno de esos lugares comunes que suelen llenarles la boca a los resultadistas; a los abanderados del "saque si quiere ganar" ni a los que reniegan de la belleza.

Huracán fue uno de los tres mejores equipos del campeonato (y si a uno lo apuran, dirá que fue el mejor de los tres) y trajo de la mano de Angel Cappa una saludable corriente de aire fresco para ventilar la mediocridad general. No salió campeón, pero –como la Holanda del '74 a nivel universal– se ha ganado un lugar de privilegio en la historia del fútbol nacional. No salió campeón, pero de aquí en más todo el mundo asociará con el buen juego el recuerdo de este equipo fantástico...

Holanda del '74, que era el favorito y el preferido de los amantes de aquello que se llamaba fútbol total, perdió –como se sabe– la final del Mundial contra Alemania Federal. En la primera fase le había ganado a Uruguay 2-0, a Bulgaria 4-1 y había empatado con Suecia 0-0. En la segunda fase bajó a Argentina 4-0, a Brasil 2-0 y a Alemania Oriental 2-0. Casi todas sus actuaciones habían sido deslumbrantes. Era un equipo lleno de fantasía, que derrumbaba a sus adversarios con jugadores sin posiciones fijas que manejaban la pelota con maestría. En el último partido frente a los duros alemanes empezaron ganando con un penal después de una serie de toques que partieron desde el puntapié inicial, pero después no pudieron imponer su juego antes los durísimos dueños de casa. Perdieron 2-1, pero los nombres de Cruyff, Neeskens, Van Hanegem, Krol, Rep y Rensenbrink quedaron grabados en la memoria colectiva más que los de los alemanes campeones.

Salvadas las distancias de jerarquías futbolísticas (la Naranja Mecánica está entre los mejores equipos de la historia del fútbol mundial; Huracán tiene un peso infinitamente menor), otra diferencia notable es que los holandeses perdieron en buena ley; no hubo fallos polémicos ni goles mal anulados por offside ni faltas para la eterna discusión.

Algo parecido a lo de Holanda ocurrió en Suiza, en el Mundial de 1954, con Hungría también campeón sin corona. En la zona de clasificación, los *magyares* habían logrado en dos partidos 17 goles y habían recibido tres; luego vencieron sucesivamente a Brasil (4-2), a Uruguay (4-2) y en la final cayeron 3-2 ante Alemania. Ese mismo equipo al que había vencido 8-3 en la primera fase, lo derrotó en la final con algunos fallos que todavía se discuten. En taringa.net/pots/deportes se pueden ver algunas interesantes imágenes de aquel equipo.

El Huracán de Cappa también acerca el recuerdo de una de las delanteras más emblemáticas del fútbol argentino: Micheli, Cecconato, Lacasia, Grillo y Cruz. Cualquier hincha de Independiente interesado en la historia del fútbol podrá recitar de memoria esa delantera, del mismo modo que los de River mencionan a Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau, o los de San Lorenzo a Imbelloni, Farro, Pontoni, Martino y Silva. Con Rodolfo Micheli, Carlos Cecconato, Carlos Lacasia (y luego Ricardo Bonelli) Ernesto Grillo y Osvaldo Cruz se produjo un hecho muy especial. Los cinco fueron convocados por el técnico Guillermo Stábile para enfrentar en el '53 a Inglaterra y a España. En el partido contra los ingleses, que terminó 3-1, Grillo hizo dos goles, uno de ellos considerado histórico por la posición sesgada. A España le ganaron 1-0. Los cinco originales habían aparecido juntos por primera vez en la primera fecha de 1952. Según contó el querido Pedro Uzquiza, en una nota publicada en *Clarín* en 2002, el funcionamiento de la delantera tenía "todas las variantes posibles: el juego corto en la mitad de la cancha, la llegada colectiva por el medio, los piques de Micheli y Cruz, y la gambeta endiablada de Grillo. Con Lacasia como delantero jugaron 27 partidos para Independiente y marcaron un promedio de 2 goles por partido: con Bonelli jugaron 50 encuentros y señalaron 104 tantos, superando el promedio anterior. Eran fenomenales, los iban a ver los hinchas de otros cuadros, pero nunca salieron campeones, por esas cosas del fútbol, porque los dirigentes no estaban a la altura y porque River tenía un equipo fenomenal en esos tiempos".

Micheli, Cecconato, Lacasia, Grillo y Cruz increíblemente no fueron campeones. Holanda del '74 y Hungría del '54, tampoco. Al Huracán de Cappa, Bolatti, Defederico y Pastore les queda una chance en el segundo semestre del año, si es que no se desarma el equipo. Mientras tanto, con la bronca del caso por la final perdida, se acomoda en el lugarcito que le reservará, pase lo que pase, la historia del fútbol argentino.

"Vélez fue un digno campeón"

"Vélez Sarsfield porque fue un digno campeón, hizo un gran campeonato y se merecía el título al igual que Huracán", opinó el técnico de Huracán, Angel Cappa, que señaló dos errores del árbitro Gabriel Brazenas. "Le anuló mal un gol a (Eduardo) Domínguez en el primer tiempo y en la jugada previa al gol de Vélez hubo una clara falta contra nuestro arquero que se vio desde la cancha de Newell's en Rosario. Pero, claro, el árbitro es humano." Cappa pidió después "terminar de una vez por todas con esa costumbre imbécil de esconder los balones cuando un equipo va ganando. No le echo la culpa a (Ricardo) Gareca ni a ninguno de sus colaboradores, sino a algún integrante del club", remarcó.

"Ganaron bien"

"Teníamos todo para estar festejando, pero Vélez hizo las cosas mejor –reflexionó Mario Bolatti, uno de los mejores jugadores de Huracán durante el partido–. Ellos arriesgaron en el segundo tiempo y ganaron bien. Esto dependía de nosotros y teníamos que haber hecho algo más", sentenció el volante.

"A Vélez le inclinaron un poquito la cancha."

Patricio Toranzo

Pesar en el Parque

Pese a que se anunció que sólo se venderían 4500 entradas a los hinchas de Huracán, en la tribuna visitante había no menos de 8 mil fanáticos del conjunto de Parque Patricios. Otros 10 mil, que pagaron 15 pesos cada uno, vieron el partido en una pantalla gigante instalada en el estadio Tomás A. Ducó, quienes, tras consumarse la derrota, lanzaron el grito que suele escucharse cuando el Globo sale a la cancha, el clásico "¡Huracán, Huracán!", seguido por una catarata de aplausos, premiando la gran campaña del equipo de Cappa.

"Dos o tres son tarados"

El ex delantero de Huracán Joaquín Larrivey, que participó de manera directa en la jugada del gol de Vélez, aseguró que "hay dos o tres jugadores de Huracán que son unos tarados... Uno es Chiche Arano, que se la pasó hablando pavadas y quiso ganarse a la gente vendiendo humo". El delantero respondió así a las recriminaciones de los jugadores visitantes por la falta sobre el arquero Gastón Monzón y recordó que durante su ciclo en Huracán dio "todo". "Estoy contento por el título, el equipo lo merecía. Y estoy triste por la gente de Huracán, nada más."